

Reseñas

NOVELLA, Robert A.: *Classification and Interpretation of Marine Shell Artifacts from Western Mexico*. Oxford, 1995. Tempus Reparatum. BAR International Series 622. XII+110+92 páginas con 14 cuadros sinópticos, un mapa y 273 figuras de línea y fotograbado, apéndices y bibliografía. Rústica.

El trabajo que se ofrece al lector se centra en los diversos objetos que fabricados a partir de moluscos marinos constituyen restos culturales de importancia, relativos al Occidente de México, en las áreas que comprenden los actuales estados de Nayarit, Jalisco, Colima y Michoacán en el interior.

En el capítulo introductorio se define el área estudiada, tanto geográfica como culturalmente, resaltando la escasa información existente sobre las culturas locales desde el Período Formativo, debido a los pocos restos que han llegado a nosotros, si exceptuamos los enterramientos y ajuares funerarios —en los que abundan los objetos de cerámica, concha y algunos metales— o la más reciente cultura Tarasca, característica del Postclásico michoacano, y mejor estudiada y conocida.

Como estructura típica del Occidente y base del estudio, están las tumbas de tiro, generalmente agrupadas en cementerios, distribuidas en una amplia zona que se extiende de Nayarit a Colima, y consistentes en un pozo vertical de hasta dieciséis metros de profundidad y sección rectangular o circular, en cuyo fondo un estrecho túnel, de uno a tres metros de longitud, conduce a una bóveda, circular, oval o cuadrada, donde se encuentran los restos óseos del personaje enterrado así como las ofrendas que le acompañaron, entre las que se encuentran objetos de concha junto a cerámicas y otros realizados en hueso, jade y obsidiana. Cronológicamente se extienden desde el 200 a.C. hasta el final del Período Clásico, hacia el 600 d.C.

La materia prima de los objetos estudiados es la proporcionada por la fauna marina del Pacífico y del Golfo, y cumplieron funciones utilitarias y simbólicas, derivándose de su estudio informaciones diversas, como la alimentaria y sus consecuencias demográficas, la relación cultural entre grupos y la evidencia de contactos comerciales, sin olvidar los aspectos tecnológicos que definieron la manufactura y posibilidad de decoraciones y formas.

Se parte en la obra de los precedentes arqueológicos y malacológicos referidos al tema de estudio, destacando los trabajos de Kelly, Lister, Feldman, Suárez, Olguin, Velázquez y Kolb entre otros, que cubren la mayoría de los aspectos tratados.

Desde el punto de vista metodológico, la investigación se concreta en piezas y objetos de concha marina, intencionalmente manipulada en diversos grados de elaboración, aunque carentes de contexto arqueológico al tratarse de colecciones de museo o privadas tanto americanas como europeas, con la característica más frecuente de una procedencia desconocida al ser fruto del saqueo y la transmisión indocumentada.

Se realiza en el estudio un notable trabajo de interpretación a partir de fuentes muy diversas, como son los informes arqueológicos, en busca de comparaciones o asociaciones; las escasas fuentes etnohistóricas en las que encontrar y definir funciones; la etnología comparada, en especial de *huicholes* y *coras*, aunque con notables reservas en gran parte de los casos; y finalmente, con la utilización de la iconografía arqueológica referida al Occidente, en cuyas figuras de cerámica se representan objetos que sirven como guía para la identificación y posterior interpretación funcional de los estudiados. Sin embargo, las escasas fuentes tanto arqueológicas como históricas han obligado a la comparación con otras áreas, tanto en lo relativo a los aspectos malacológicos como arqueológicos.

La aportación más notable del trabajo se centra en el capítulo segundo, «Clasificación de los objetos de concha», donde se establece una primera división formal, según conserve o no la concha su forma natural. En el primer caso se hacen dos grupos, gasterópodos y pelecípodos —o univalvos y bivalvos—, mientras que en el caso de formas elaboradas alterando la original, se hacen tres grupos de piezas: antropomorfas, zoomorfas y no figurativas, donde se encuadran las geométricas, asas o agarraderas de atlatl y otras.

En los capítulos tercero a séptimo se desarrolla el núcleo del trabajo, con la interpretación de formas, funciones, decoración y cuantos elementos han parecido necesarios al autor para que aquella sea lo más ajustada posible, siguiendo la pauta clasificatoria del capítulo precedente.

Se resalta la elaboración de univalvos para su uso como trompetas, mediante la remoción del apex para formar una embocadura que se perforaba para el paso del aire, así como las diversas ceremonias, rituales y ofrendas de las que formaban parte, sin olvidar las diversas formas de decoración, cuando la hay, que van de la incisión al altorrelieve y con frecuencia con pintura sobre la superficie total. En tanto que los bivalvos, por lo general una mitad o una sola valva, de menor elaboración, apenas presentan una o más perforaciones para ser colgados y la decoración suele ser más simple.

Las figuras antropomorfas resultantes del siluetado de una parte de la valva, o bien del trabajo en bulto para redondear la figura, procediendo a la incisión posterior, presentan dos modalidades básicas, la representación de cuerpo entero o solamente la cabeza, que suele ser una máscara o una calavera, y con frecuencia servían de colgantes.

El grupo más numeroso es el de las figuras zoomorfas, caracterizado por la variedad faunística representada, que llega a once animales identificados y un conjunto de incierta clasificación, que junto a las variantes que ofrecen las representaciones del animal completo, la cabeza o duales y el tratamiento siluetado o de bulto redondo, enriquecen la clasificación, así como las posibilidades analíticas del simbolismo iconográfico, uso ritual o religioso y comparación etnográfica con grupos étnicos de la zona.

Las piezas no figurativas constituyen el último grupo analizado, una miscelánea de colgantes, cuentas de collar, agarraderas de atlatl y otros objetos como discos o anillas, narigueras, brazaletes y aros, en cuya decoración pueden incluirse representaciones antropomorfas, zoomorfas y geométricas.

El capítulo octavo se dedica al análisis estilístico, que partiendo de los grupos estudiados y de la información sociológica, permite el establecimiento de grupos estilísticos a partir de cuatro estilos —denominados A, B, C y D—, que a su vez posibilitan la definición de tradiciones y patrones decorativos.

Un corto capítulo de conclusiones donde se pone en relación cultura y sociedad en el área estudiada, tres apéndices, la completa bibliografía y una amplia ilustración bien seleccionada y elaborada, cierran una obra de consulta imprescindible para el conocimiento de la arqueología de la región occidental de México, tan necesitada de estudios; una obra llena de sugerencias y caminos de aproximación al estudio comparativo y multidisciplinar, tan útil como necesario en la comprensión del pasado arqueológico, aplicado a una región mexicana tan remota como interesante.

Lorenzo E. LÓPEZ y SEBASTIAN
Universidad Complutense de Madrid

TALADOIRE, Eric y Brigitte FAUGÈRE-KALFON: *Archéologie et Art Précolombiens: la Mésomérique*. Manuels du Musée du Louvre. Paris. 1995. 351 páginas, 139 figuras. Tablas. Anexos y Documentos. Bibliografía. Glosario.

La interpretación de las culturas americanas se encuentra en permanente reformulación, debido a los avances científicos que producen la proliferación de los programas de investigación y la integración metodológica para el estudio del pasado americano. Todo ello hace que los investigadores constatemos enseguida que nuestras reconstrucciones de área y de cultura tienen dificultades, porque nuevos datos cambian nuestras perspectivas de manera permanente. Esto es especialmente cierto para Mesoamérica, donde los proyectos de investigación arqueológica han hecho de esta región un laboratorio en que contrastar sus métodos y teorías.

La consecuencia de esta frenética actividad es que la acumulación de nuevas interpretaciones obliga a reevaluar el desarrollo cultural de una determinada cultura, y a cambiar el panorama interpretativo de todo un área cultural. Los manuales de área juegan en este sentido una extraordinaria labor, ya que dotan al estudioso y al curioso de una visión global y permiten interconectar sistemas productivos, instituciones, conocimientos científicos, cultos, manifestaciones artísticas y demás.

Pero por eso mismo resulta tan complicada la elaboración de manuales generales referentes al pasado americano. Por fortuna, para Mesoamérica disponemos de diversos trabajos de este tipo confeccionados por investigadores muy experimentados;

pero aún así, esta es una labor que tiene que ir renovándose de manera permanente, aportando las innovaciones de mayor significado y transformándose en una herramienta muy útil para el conocimiento histórico de la región.

La variedad de desarrollo cultural de Mesoamérica, la riqueza de sus manifestaciones y la multitud de ópticas desde las que se ha enfrentado su estudio, ha posibilitado la edición de diferentes tipos de manual: incluyendo aquellos elaborados desde una posición teórica como el de Sanders y Price (1968), los que se fundamentan en una reconstrucción histórica de las culturas (Weaver, 1993), o los que con planteamientos teóricos particulares se dedican a la comparación de distintas subáreas de Mesoamérica (Blanton *et al.*, 1981).

Otros lo han hecho desde ópticas disciplinarias particulares, como en el caso que estamos comentando en que el desarrollo artístico ocupa un lugar especial. También existe una tradición de manuales en este sentido, como los editados por Lehmann (1980), Kubler (1984), o el excelente trabajo de Miller (1986); y es que hay una profunda valoración que hacer en relación al arte, la ideología, el poder, los rituales, y un panorama muy extenso del desarrollo cultural mesoamericano en esta dirección.

Archéologie et Art Précolombiens: la Mésoamérique se organiza básicamente en dos partes: la Primera se orienta a la reconstrucción histórica de las culturas mesoamericanas, a la vez que enfatiza las características de algunas instituciones y problemas teóricos de interés general. De superior valor informativo considero el análisis de piezas concretas que contiene la Segunda Parte del trabajo al que se refiere esta reseña, a través de las cuales podemos ir observando los cambios acontecidos en la tradición cultural mesoamericana. No se trata en este sentido de un análisis orientado a destacar la maestría artística de sus manufactores, sino de un estudio cultural de cada pieza y, a través de ella, de la reconstrucción de algún aspecto parcial de la cultura a que corresponde y, en ocasiones, de problemas teóricos de más largo alcance como relaciones a larga distancia, organización de la sociedad, ideología, cultos de estado y un largo etc. Todo ello fundamentado en la contemplación de la gama más amplia posible de soportes en los que se expresó el arte mesoamericano prehispánico: desde las figurillas de cerámica a los códices confeccionados en piel de venado, la arquitectura monumental y la escultura en piedra, los escasos objetos de metal o el arte mural y las manifestaciones en jade, concha, hueso, arte plumario, madera y en una rica variedad de medios que los mesoamericanos emplearon en sus trabajos artísticos.

Para completar este panorama informativo, se propone una completa bibliografía, bien organizada tanto en sus funciones específicas como en volúmenes de consulta general o de contenido teórico, suficientes para que el gran público a quien está dirigida esta interesante obra disponga de la información necesaria para el conocimiento de la cultura mesoamericana. Sea bienvenido, pues, este manual del arte y la tradición cultural de Mesoamérica, que sin duda puede contribuir en la tarea de poner al día de manera coordinada las nuevas visiones sobre una de las civilizaciones más evolucionadas de la historia de la Humanidad.

BIBLIOGRAFIA

- BLANTON, Richard. E.; S. A. KOWALEWSKI; G. FEINMAN y J. APPEL. *Ancient Mesoamerica: A Comparison of Change in Three Regions*. Cambridge University Press. Cambridge.

- KUBLER, George A. *The Art and Architecture of Ancient America. The Mexican, Maya and Andean Peoples*. Third Edition. Penguin Books. New York. 1984.
- LEHMANN, Henri. *Arte Precolombino en Mesoamérica*. Seminario de Integración Social 1980. Guatemalteca, N.º 40. Editorial José de Pineda Ibarra. Guatemala.
- MILLER, Mary E. *The Art of Mesoamerica from Olmec to Aztec*. Thames and Hudson. 1986. London.
- SANDERS, William T. y Barbara J. Price). *Mesoamerica: The Evolution of a Civilization*. 1968. Editorial Random House. New York.
- WEAVER, Muriel Porter. *The Aztecs, Maya and Their Predecessors. Archaeology of Mesoamerica*. Third Edition. Academic Press. New York. 1993.

Andrés CIUDAD RUIZ

RAMÍREZ DOMÍNGUEZ, Juan Antonio. *Ecosistema y explosión de las artes*. Barcelona. Editorial Anagrama, S.A. 1994. 145 pp. 1.500 pesetas.

Rara vez en España en los historiadores del Arte se percibe cierta inquietud por el propio sentido de su labor o la concepción que el propio mundo del arte tiene de sí mismo. El hecho de poder encontrar una obra que de ex profeso se centra en estas cuestiones es, por decirlo de algún modo, un gratificante cambio de postura ante la monótona rutina epistemológica del quehacer de la Historia del Arte. Tal actitud de cambio es la que recientemente J.A. Ramírez Domínguez, catedrático de Historia del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid, adopta en su último libro.

J. A. Ramírez nos presenta un libro original, tanto en el tema como en la presentación y el tratamiento. En forma de un ensayo irónico, ingenuo y de sencilla exposición, nos disecciona sistemáticamente los componentes que definen el mundo artístico occidental. Como si de un ecosistema muy particular se tratara se nos describen desde un enfoque biologicista las diferentes especies que lo integran y las funciones y valores mediante los cuales actúan. El artista, las instituciones, el mercado, la obra de arte, el público, la crítica, el estudio del arte, etc., son descritos y analizados en relación unos con otros, viendo como se interfieren y condicionan. Lo más interesante de tal enfoque es que el discurso con el que se entra a abordar tal tema es tan sencillo y evidente que se corre el peligro de no ser tomado en serio o de creer que lo que dice ya está dicho. Nada más lejos de la realidad. La principal intención del autor no es elaborar un estudio erudito y profundo, sino asegurar la comprensibilidad del texto e incitar a reflexionar sobre el tema, de ahí el didacticismo que manifiesta su lectura ilustrada, donde se combina acertadamente texto e imagen en un alarde de síntesis comunicativa y recreación formal. Su obra, en el contexto español, es original y nos remite al espíritu postmodernista que ya sacudiera a las ciencias sociales en décadas precedentes en un intento de revulsionar los paradigmas dominantes.

En relación con los estudios antropológicos, Ramírez abre el discurso historiográfico de la Historia del Arte a otras disciplinas afines, como la etnografía o la arqueología, residiendo en ello su principal novedad y atractivo. En la Filosofía de la Estética o en la Historia del Arte, la incorporación de enfoques y valoraciones antropológicas se debe más al deseo de profundizar desde el relativismo en el sentido universal del fenómeno artístico —dada la carga ideológica y cultural que posee en sí al

margen de posturas ontológicas y metafísicas— que de ofrecer técnicas o conceptos analíticos útiles para un estudio universal y cultural del Arte, a diferencia de lo ocurrido, por ejemplo, con la Semiótica del Arte. En tal sentido, el reconocimiento de que la Historia del Arte no es autosuficiente, autónoma o estática, sino interdisciplinar y dinámica, abierta a nuevos campos y técnicas de acuerdo con las características de su objeto de estudio, enlaza a J.A. Ramírez con los historiadores del Arte que como E.H. Gombrich ya manifestaron, de modo mas elaborado, dicha necesidad a finales de los años 60.

En cualquier caso, sin saberlo o no, J. A. Ramírez ha esbozado un esquemático pero atinado análisis socio-histórico —que puede ser leído como un informe etnográfico del Arte occidental de fines del s. xx—, en una obra amena que traza cien caminos y abre mil posibilidades al estudio histórico y antropológico del Arte y que ayuda a comprender y a participar de nuestro particular concepto y uso del Arte.

Miguel FIGUEROA SAAVEDRA